

FUGA DE CEREBROS

en el país en términos de desarrollo personal las veo muy limitadas", dice Karina, quien es madre soltera. Fue seleccionada por la OIM después de un proceso en el que, según cuenta ella, se encontró con varios colegas suyos, y con amigos de otras disciplinas laborales. Todos querían irse.

PERCEPCIONES

A la canciller salvadoreña, María Eugenia de Ávila, no le sorprende el repunte migratorio de los últimos meses; incluye en su análisis los movimientos migratorios que ha experimentado la especie humana desde su aparición,

pero reconoce que las causas que motivan este fenómeno en la sociedad salvadoreña actual tienen en su base un sinnúmero de factores, entre los que destaca el desempleo y lo que ella denomina "ansias de superación".

"Sin duda, esa posible migración de profesionales tiene su origen en esas ansias de superación y esa búsqueda de espacios de desarrollo para la actual y para futuras generaciones", razona. Otra causa que, según ella, puede explicar este repunte, es el hecho de que muchas familias se están reuniendo. "Muchos ya se han asentado y ahora están jalando a sus parientes", dice.

En el caso de Estados Unidos, el gobierno de ese país aprobó dos programas después de los terremotos: por un lado, se facilita la obtención del Permiso Temporal de Trabajo (TPS) a nuestros connacionales, y por otro, se pone en marcha un plan que facilita la reunificación familiar. Son, ambas, iniciativas ya vigentes, que pueden explicar en alguna medida, como la Canciller sostiene, el creciente flujo migratorio legal.

"Conscientes de esta situación", dice la ministra, "el gobierno se planteó como objetivo la generación de 'empleo bueno y productivo', así como la creación de un clima de oportunidades para que los salvadoreños encuentren aquí el espacio de realización de sus sueños". Las exportaciones, así como la inversión extranjera, serían otras de las apuestas gubernamentales para la generación de empleos bien remunerados. "En la medida que nosotros lo logremos dar a la gente su oportunidad, ésta no se va ir", asegura Brizuela de Ávila.

Pero, pese a sus esperanzas, la ministra reconoce que ya se ha dado una fuga de "masa gris". "Hay mucha gente buena, cabezas brillantes que ya están afuera y difícilmente les podemos pedir que regresen al país. Lo más que podemos hacer es pedirles que compartan sus conocimientos", concluye la canciller.

Reynaldo Albergue, el Coordinador de la Asociación de Salvadoreños de Los Angeles (ASOSAL), una organización destinada a la asesoría migratoria legal, señala que en la ac-

EL SUBE Y BAJA

Algunas representaciones diplomáticas, así como organismos destinados a la facilitación de la migración, experimentan estos meses una elevada demanda de visas.



"Definitivamente, se ha incrementado el número de solicitudes de visas. En la actualidad atendemos entre 100 y 120 solicitudes diarias", reconoce el jefe de la sección consular de México, Mario Nájera. Los solicitantes son, a partes iguales, transmigrantes y turistas".



"Luego de los terremotos se creó una confusión, porque corrió el rumor de que España había flexibilizado sus requisitos para la migración. La gente pensó erróneamente que se estaba dando alojamiento y trabajo. En su momento tuvimos que publicar un comunicado para poner en orden las cosas, y una vez se aclaró el tema todo ha vuelto a la normalidad", comenta Bernabe Aguilar, funcionario de la embajada española.



El Consul General de la embajada estadounidense, William Bartlett, dijo no tener la percepción de que exista una fuga de profesionales y técnicos hacia su país. "Sí se han incrementado las solicitudes de visa para turistas, y mucha gente ha viajado, pero han regresado". Según el funcionario, luego de los terremotos se registró un incremento, pero la tendencia, dijo, es a la normalidad. "Nada fuera de lo normal".



Fuentes de la Organización Internacional para las Migraciones señalaron que, en la actualidad, el Programa para Personas Independientes es uno de los más solicitados. Muchos profesionales y técnicos relacionados con la industria de la informática que aplicaron a este programa fueron seleccionados como residentes permanentes en Canadá. Existe otro programa de migración hacia Australia.



FOTO EDNI MANUEL ORELLANA

tualidad atienden a un aproximado de 35 a 50 personas cada día. Según Albergue, muchos médicos con la intención de emigrar se acercan a sus oficinas a fin de conocer las posibilidades de ejercer su carrera en Estados Unidos.

"Les hemos explicado que para poder incorporarse al mercado laboral estadounidense no se puede ir con una visa de turista. Lógicamente, pueden viajar con esas visas para conocer hospitales, a fin de realizar y negociar sus contratos, pero tienen que regresar para esperar la petición laboral". Preguntado sobre el perfil de quienes se acercan a buscar su asesoría, Albergue no duda en decir que son en su mayoría trabajadores que se engloban en la "mano de obra calificada", aunque también llegan personas sin ninguna habilidad, que lo único que ofrecen es su fuerza de trabajo.

EL CAPITAL OLVIDADO

“Una de las razones que explican la actual fuga de capital humano”, expresa el sociólogo Sergio Bran, “es la falta de comprensión sobre el significado y la necesidad de invertir en la persona como una parte esencial de la empresa,

de los sistemas de producción, del crecimiento de las mismas y de la calidad de los productos que se puedan ofertar”. Según él, la mayor parte de nuestras empresas apenas invierten en capital humano. “No dan facilita-

des para que se obtengan estudios de postgrado o especialización, no hay incentivos”, afirma Bran, “y eso provoca en la gente frustración”.

"Sin duda habrá una que otra empresa que lo haga, pero no más", sentencia el sociólogo. A esto, según él, habría que sumar la desaceleración económica que vive en la actualidad nuestro país. "Ganar trece mil colones en este país no es suficiente para tener capacidad de ahorro y pensar en comprarse una casa en condiciones", señala.

Según el análisis de Bran, los profesionales poseen, además, expectativas más altas frente a la vida en relación a otros grupos sociales, y si estas no se cumplen tienden a buscar de qué manera cumplirías. Una de ellas es, en este momento, la migración.

"Ese incumplimiento de expectativas repercute con fuerza en la psiquis y el estado de ánimo de las personas", enfatiza el sociólogo, que lo enmarca todo en un grave problema de inseguridad social y jurídica. "Las reglas del juego no se respetan", se queja. "Además, la globalización económica está generando una demanda de profesionales en campos muy específicos en los países desarrollados, que están abriendo las puertas a profesionales eficientes".

"Lo lamentable de esto", dice Bran, "es que si el flujo de migrantes profesionales continúa sistemáticamente, las repercusiones para el país van a ser graves. Aunque en la nueva modalidad de trabajo y de mercado digan que la experiencia no vale, sin la experiencia no hay acumulación de conocimiento, y sin la experiencia no hay producción de conocimiento". Una sentencia que se puede estar firmando.